



PAGINA DE LA MUSICA

SE CELEBRA POR TERCERA VEZ EL «CONCURSO EDUARDO BOCQUET», OTORGÁNDOSE EL PREMIO CIUDAD DE BADALONA PARA VIOLINISTAS



El Ayuntamiento de la vecina ciudad de Badalona creó en 1963 un concurso para jóvenes violinistas al que le dio el nombre del malogrado artista Eduardo Bocquet, natural de aquella población. El primer año la recompensa fue ganada por Gonzalo Comella y en la segunda convocatoria correspondió a otro violinista de la última generación: Gerardo Gómez Casals.

El año pasado el concurso dejó de celebrarse y esta primavera fue convocado nuevamente con una dotación de 25.000 pesetas para el «Premio Ciudad de Badalona» y 5.000 pesetas para un accésit eventual. Al concurso concurren esta vez cinco aspirantes, dos de los cuales fueron eliminados en una primera prueba. La segunda y final tuvo lugar el miércoles pasado en el auditorium del Museo Municipal de Badalona y los concursantes interpretaron como obra obligada, el primer tiempo del Concierto para violín y orquesta de Brahms y un Capricho de Paganini de su libre elección. El jurado calificador, después de la prueba y tras una larga deliberación dio a conocer el siguiente fallo: Por siete votos a favor y uno en contra se decidió que la actuación de los concursantes justificaba la concesión del premio. En una segunda votación, cinco sufragios se emitieron a favor del violinista Rubén Antón, dos a favor de José María Alpiste y uno a favor del tercer concursante, quedando, por lo tanto, ganador del Premio Ciudad de Badalona, Rubén Antón. Por unanimidad se consideró que debía otorgarse el accésit, que por seis votos favorables fue atribuido a José María Alpiste.

El nivel de esta competición fue de verdadera calidad. Todos los participantes manifestaron una positiva preparación técnica, puesta a prueba con las dificultades obvias de las obras obligadas para los ejercicios. Como en todos los concursos hubo quien tuvo más suerte, más aplomo o más rigor en la interpretación, circunstancias favorables que ayudaron al jurado a emitir su fallo que, como se desprende de las votaciones, fue bastante discutido. Un público reducido, pero muy interesado en el concurso, siguió su desarrollo y al final del mismo, aplaudió tanto el fallo calificador como la iniciativa del Ayuntamiento de Badalona creador del Premio con el que se manifiesta su atención por las iniciativas de auténtica proyección cultural.

Guarda escobilla Sanitario

Es un producto plástico

RAYDOR

VALENCIA 149 bis. pral. 3ª BARCELONA 11

EN EL GRAN TEATRO DEL LICEO

«MACUMBA», EL «BALLET» DE REBEKAH HARKNESS Y OTRAS NOVEDADES

El estreno absoluto de un «ballet» es siempre un acontecimiento que despierta curiosidad entre los aficionados a la danza de teatro y es esperado con verdadera ansiedad por sus realizadores. En un nuevo «ballet», si es de cierta envergadura, se arriesgan muchos intereses, mucho dinero y se comprometen en su hipotético éxito, tanto el trío que forman los autores —el de la partitura, de la coreografía y de la parte decorativa— como los bailarines intérpretes y, naturalmente, la dirección de la empresa o compañía que ha proyectado la puesta en escena. Todos estos elementos pusieron mucha ilusión en el montaje de «Macumba», realizado para darlo a conocer en Barcelona y para servir de novedad en el Festival de la Danza que se celebrará en París y en el que el «Harkness Ballet» participará después de su permanencia en el Liceo.

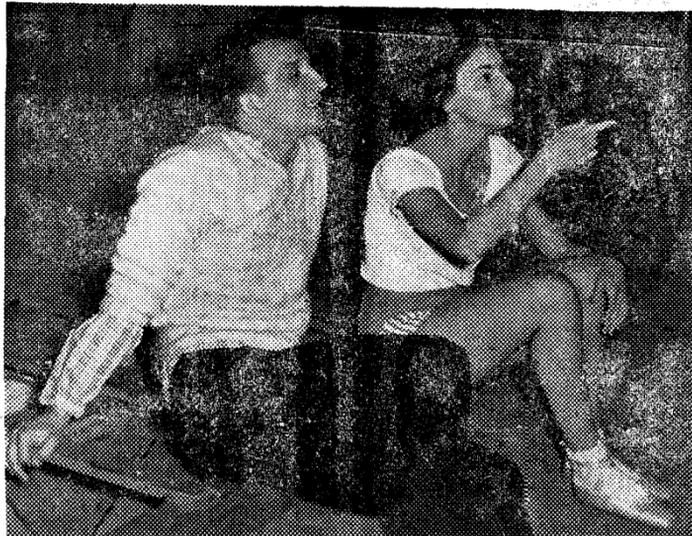
Los objetivos a los que aspira «Macumba», «suite» de danzas inspiradas en el folklore afro-brasileño, han sido alcanzados sólo a medias, sobre todo teniendo en cuenta las posibilidades evidentemente grandes del tema; los ritos, las supersticiones, las danzas guerreras y las orgías carnavalescas de los negros brasileños, son manifestaciones esencialmente rítmicas y musicales. No podía pedirse nada mejor para la estilización, cantando, sobre todo, con un coreógrafo de color como Alvin Ailey, prestigioso por la intensidad y habilidad con que

nos recursos, como la evocación del mar con el bamboleo de largas tiras de gasa blanca y la presencia y evolución de tres gigantes entre los bailarines, son verdaderos aciertos, como lo son también los trajes que ironizan la indumentaria ciudadana de los protagonistas de un vistoso carnaval con que termina el «ballet», muy bien resuelto en cuanto a luminotecnia. Todo tiene (menos la música, que es de más ambición) un aire de «music-hall» y de revista de lujo que da a «Macumba» un carácter frívolo, pero como de hecho se baila de verdad y muy bien en escena, la obra no pierde el sentido de verdadero «ballet».

La interpretación es más de conjuntos que de solistas, y entre los bailarines, los de color no sobresalen ni por el número ni por peculiaridades de expresión rítmica. Más bien son los norteamericanos de la compañía Harkness los que se imponen en los primeros papeles.

ISTVAN RABOWSKY Y NORA KOVACHS

Cuando en la temporada de 1954 fue presentada la pareja Rabowsky-Kovachs, que entonces acababan de «escoger la libertad», emigrando de los teatros de Moscú y Leningrado, la acogida que tuvieron fue de sensación. Han pasado doce años de aquello. Son muchos para



Istvan Rabowsky y Nora Kovachs en el descanso durante un ensayo de su «paso a dos»

ejerce su arte y participando también en la interpretación bailarines negros de un conjunto de bailes de carácter que él dirige.

A decir verdad, la coreografía de «Macumba», tanto desde el punto de vista de la danza popular como del injerto de la misma en el vocabulario clásico, decepciona. No hay en la misma hallazgos verdaderamente felices y en gran parte queda supeditada al farrago de demasiados efectos de un populismo pintoresco.

Es posible que esta falta de viveza y originalidad se deba a que la música no ayuda mucho al desarrollo de la fantasía del coreógrafo. Se hace responsable de la partitura de «Macumba» la señora Rebekah Harkness, mecenas y activa promotora de la actividad artística de la compañía que lleva su nombre. Mrs. Harkness ha dicho que viajó por el Brasil recogiendo en magnetófono los temas y los elementos sonoros típicos en los bailes de más genuina ascendencia africana de aquel inmenso país. No somos folkloristas para saber si este trabajo musicológico es bueno y auténtico, pero nos ha parecido —musicalmente hablando— minuciosa e inteligentemente elaborado. Si efectivamente Mrs. Harkness es autora de la partitura debemos admitir que domina extraordinariamente la composición y que orquesta con mano habilísima y experta. Acaso por ser tan intelectualizada, la partitura no expresa la fuerza primaria y siempre arrolladora de las cadencias rítmicas de los negros de Sudamérica. El color sonoro está logrado con intervenciones de instrumentos populares, con el «güiro» y el «agógó» insertos en la percusión, pero pesa más en la forma sinfónica y en la orquestación el trazo académico, y la eurytmia de la música pierde gran parte de su espontaneidad.

La plástica decorativa del pintor español José Capuletti es, en definitiva, lo que se impone en este «ballet». Los decorados, sintetizados a unos pocos elementos corpóreos, no son nada de particular, pero el vestuario, rico, extremadamente colorido, detonante y armonioso a la vez, presta a la escena una sugestiva y policroma variedad. Alguno

unos bailarines que se impusieron: él, por la elevación y temple de sus saltos y piruetas; ella, por la agilidad, fluidez y equilibrio de su virtuosismo. Istvan Rabowsky sigue magnífico en los saltos y las vueltas, pero ya no los prodiga tanto. Nora Kovachs no ha dejado de mantener su técnica en una zona de extrema pulcritud. Los dos, pero, bailan como unos gimnastas, con una escuela más idónea para una pista que para un escenario de «ballet». Al interpretar ahora un «paso a dos» a base de un desorientador «pout-pourri» de temas húngaros extraídos de la música de Liszt, adoptan gestos y actitudes que quieren evocar las czardas, tan opuestas a la delicada armonía de la sintaxis clásica y sin la sugestión de las coreografías modernas. En los momentos dinámicos Istvan Rabowsky sabe enlazar y vincular en un solo salto varias actitudes, con lo que resulta espectacular. En los pasos de descanso, su porte no es el de un verdadero bailarín y parece más bien un atleta o un torero. Nora Kovachs exagera su «húngarismo» banal pero es pulcrísima y preciosista en las vueltas y en los arabescos sobre las puntas.

«CONCIERTO DE SAINT-SAËNS» Y «EL ABISMO»

El Concierto (de piano y orquesta) de Saint-Saëns, sirve para las evoluciones de una «ballet» neo-romántico con bellas soluciones en la coreografía pero con un vestuario que le falta poco para ser definitivamente cursi. La interpretación de la orquesta, supeditada a la rítmica de los bailarines, es musicalmente inadmisiblemente.

La música del «ballet» corto «El Abismo», empieza en tonos grises pero se anima después del inicial «paso a dos» (magníficamente interpretado por Lawrence Rhodes y Lone Isaksen) al intervenir otros bailarines que dan un fuerte empuje expresivo a la interpretación. «El Abismo» no es una gran creación pero merece verse.

En la sección de última hora de este mismo número del periódico, esperamos comentar, a la salida del teatro, el estreno de dos «ballets» que estaban anunciados para ayer noche: «Corazones, Prados y Banderas» y «Fiestas de Cenizas».

X. MONTSALVATGE

DESDE MALLORCA

HA MUERTO MOSSEN JUAN MARIA THOMAS

Fue el fundador de la «Capella Clàssica de Mallorca», distinguido musicólogo, director y compositor



Mossen Juan M. Thomàs con su «Capella Clàssica de Mallorca» durante uno de los múltiples conciertos que celebró

Victima de la cruel enfermedad sufrida durante años con gran resignación, ha fallecido en su casa de Palma el gran musicólogo mallorquín Mossen Juan M. Thomàs Sabater, mundialmente conocido por sus trabajos y colaboraciones relacionadas con su gran pasión, que fue la música.

El extinto cobró justa fama a raíz de la fundación de la renombrada «Capella Clàssica de Mallorca» con la que recorrió triunfalmente toda España, Portugal, Cuba, Estados Unidos y Canadá, cosechando aplausos y múltiples distinciones; pues la agrupación llegó a ser considerada como una de las mejores del mundo.

Apenas cumplidos los 17 años y siendo todavía seminarista, fue nombrado Mossen Thomàs organista auxiliar de la catedral palmesana, pasando después a París para seguir estudios con Jean Hure, organista de San Agustín. Presentado más tarde por el Maestro sevillano Eduardo Torres, inició sus publicaciones, especialmente relacionadas con la música para órgano y música coral; siendo infinitas las publicaciones que acogieron su firma, que logró alcanzar la máxima solvencia.

Entre otras empresas con la música relacionadas, creó la «Asociación Bach» para la música antigua y contemporánea; en cuyo comité figuraron los músicos más eminentes de aquel tiempo, organizando numerosos conciertos de órgano, orquesta de cámara y piano, en las principales ciudades europeas. Asimismo organizó en Palma el «Comité pro Chopin a Maiorque», relacionado íntimamente con la sociedad «Federico Chopin», de Varsovia y cuya sede se estableció en la celda de la cartuja de Valldemosa, que guarda preciados recuerdos del gran músico romántico.

Su obra más personal y característica fue la «Capella Clàssica», que fundó en Mallorca, figurando en aquella

40 voces mixtas. Ello tuvo lugar en 1931 su actuación en la notabilísima agrupación coral duró más de un cuarto de siglo, figurando en su repertorio notables composiciones de su creador y director.

Fue muy importante su labor de compositor, director y crítico. Una de sus publicaciones más notables fue el libro «Manuel de Falla en la Isla», que dedicó a la memoria del ilustre compositor que fue su gran amigo. También dedicó una glosa musical y literaria titulada «Homenaje a Juan Ramón y Zenobia», con cuyo matrimonio le unió gran amistad. En los años 1951 a 1954, en colaboración con el poeta norteamericano Clyde Robinson, creó y organizó los «Festivales de Bellver», a base de estampas musicales y mímicas de episodios históricos relacionados con la isla, desde la conquista por el Rey don Jaime de Aragón, hasta la prisión de Jovellanos en el castillo de Bellver, durante siete años.

Aparte del perfil artístico apenas esbozado de Juan M. Thomàs, no puede quedar al margen su alta calidad humana. El cronista tuvo a gala a ser buen amigo suyo y pudo constatar a lo largo de muchos años la gran proyección de su alma angelical, con cuyo signo giraban en torno consejos y lecciones sabiamente amalgamadas con su eterna sonrisa y espíritu comprensivo de las debilidades humanas. Por ello mismo fue de espíritu liberal, armonizando empero, de modo actual e inalterable, su condición de sacerdote, de amigo y de artista.

Apenas hace unas semanas le fue concedida la Encomienda con Placa de la Orden de Alfonso X el Sabio, a cuya distinción casi póstuma, era merecedor en alto grado.

La ciudad de Palma debe un homenaje al gran musicólogo Juan M. Thomàs. — A. VIDAL ISERN.

Calendario de audiciones

● DURANTE TODA LA SEMANA, excepto el lunes, en el Gran Teatro del Liceo representaciones del Harkness Ballet que deberá presentar los últimos estrenos de la temporada: «Capers», de Vittorio Rietti; «Venta Quemada», de Carlos Surinach; «Korshare», de Louis Ballard, algunos «pasos a dos» y otros «ballets» del repertorio que ya se ha dado a conocer.

● HOY SABADO, por la tarde, en el Ateneo Barcelonés, el pianista Carlos Santos en el ciclo de Sonatas de Schubert. En el programa los números 4, 13 y 19.

● LUNES PROXIMO, el violinista griego Byron Colassis en «Tardes Musicales». Será la sexta vez que este artista es contratado por la citada asociación, lo que prueba el interés con que son reclamadas sus actuaciones.

Por la noche en el Palacio de la Música, el pianista Bruno Gelber como solista de los dos Conciertos de Brahms, con la Orquesta Municipal dirigida por Paul Franz Decker. Último festival de primavera organizado por el Patronato «Pro-Música».

No tenemos noticia de que hasta el próximo sábado, día 21, se celebre ningún concierto. En dicha fecha, por la tarde, el Fórum Musical del Palacio de la Música en colaboración con el Instituto Alemán de Cultura presentará el grupo instrumental de la «Schola Cantorum Basiliensis» del Instituto de Investigación y enseñanza de la música antigua de Basilea. Lo forman unos quince profesores algunos de los cuales utilizan instrumentos copia de los usados en los siglos XVII y XVIII. Ofrecerán un programa con obras de esta época: Purcell, Telemann, Pergolesi, Bach y Haendel.

Mañana domingo, por la tarde, en la vecina villa de Collbató tendrá lugar un concierto de homenaje al compositor Amadeo Vives, oriundo de la misma. Lo celebrará en la explanada de la piscina pública, la Banda Municipal bajo la dirección del maestro Juan Pich Santasusana. Asistirá al acto el baritono Marcos Redondo que fue amigo del autor de «L'Emigrant».

Mejores oficinas...

que trabajan a pleno rendimiento y satisfacción, con el mobiliario

MOBILFORM
MAESTRO NICOLAU. 13 bis Tel. 250 60 23

